



Algunos caracteres de la vid y el vino del Priorato en el siglo XIX: Aproximación histórico económica

M a r i a d e l a C o n c e p c i ó n E s t e l l a A l v a r e z *

Introducción

En este trabajo se van a tratar de señalar, de forma un tanto descriptiva, algunos de los problemas que afectaron en el siglo XIX a una de las comarcas catalanas más peculiares por su tradicional dedicación a la viticultura. En efecto, el Priorato es un territorio dotado de una fuerte personalidad con un pasado ligado sobre todo, a los acontecimientos y vicisitudes del sector vitivinícola. Está situado en la parte central de la provincia de Tarragona y en la depresión originada por el desdoblamiento de la Sierra del Prelitoral catalán. El viñedo desempeñó un papel importantísimo en la evolución de la economía de esta comarca durante el siglo XIX, con intensidades de cultivo muy elevadas contribuyendo a su desarrollo y alcanzando su máxima expansión.

Igual que en el resto de la provincia una serie de fenómenos de carácter exógeno, como la llegada de la filoxera a Francia, repercutió en los cambios que se van a producir en la superficie vitícola en la segunda mitad del siglo XIX. La exportación de los vinos al país vecino alentó a muchos propietarios a extender el cultivo de la vid, de modo que desde 1877 a 1887 aumentó el viñedo provincial en 30.000 hectáreas y disminuyó, sin embargo, la extensión de cereales y legumbres en perjuicio de la ganadería, por haberse dedicado a las viñas muchos terrenos yermos y

* Catedrática de Escuela Universitaria, Universidad Rey Juan Carlos MADRID

de monte bajo¹. Aunque, en opinión de J. Pujol Andreu, las exportaciones catalanas de vinos con respecto al total de las españolas decrecieron entre 1878-91².

Además, una grave crisis se presentó inevitablemente en 1885 y se agravó en 1887. Esta crisis tuvo lugar por la dificultad de vender las cosechas³, lo que se tradujo en el descenso del precio de los vinos casi a la mitad en la campaña de este último año en toda la provincia de Tarragona. También disminuyó el comercio de vinos verdaderos, pues una cantidad considerable de los que se exportaban, sólo tenían una pequeña base de vino y lo demás se componía de agua, alcoholes extranjeros, materias colorantes y ácidos tartárico, cítrico y sulfúrico, los últimos nocivos para la salud⁴.

El problema de los años del auge exportador era que la mayoría de los alcoholes que se vendían a Jerez, por ejemplo, ya no procedían de la uva sino de la importación de alcohol de grano de procedencia alemana, llamado "Berlín" en la época. Todos los vinos exportados desde Tarragona en 1885 contenían alcohol "industrial" y no siempre eran de mala calidad⁵.

¹ Los vinos que se producían en esta provincia eran de tres clases, pero los superiores en olor, finura y fuerza alcohólica se obtenían en la región montañosa llamada el Priorato y sus estribaciones. El color del vino tinto era bastante bueno; su riqueza alcohólica natural variaba de 10 a 15 y 16 grados del areómetro Sallerón, según la comarca en que se producía, sobresaliendo siempre la montañosa, cuyo suelo pizarroso y ferruginoso se llamaba en el país tierra de "llicorel". El extracto seco era, por término medio, de 30 a 40 gramos por litro en el Priorato. No acostumbraban a enyesar los vinos especialmente en el llano; sin embargo, muchas comarcas adoptaron esta práctica desde antiguo, en proporciones que representaban más de 2 gramos de yeso por litro de vino. Los tipos de vinos no solían variar en esta comarca a excepción de los dulces que tienen más o menos azúcar, según las condiciones de la vendimia. Durante los años anteriores a 1887 aumentó la producción de las mistelas negras y blancas, sobre todo de las últimas, y también la producción de vinos blancos con uvas de este color, que antes solían mezclarse en los lagares con las negras. El comercio acostumbraba a encabezar los vinos que se exportaban, valiéndose en años pasados exclusivamente de alcoholes extranjeros. Para el mercado francés solían mezclarse los vinos hasta 15 grados cubiertos de la escala Sallerón; pero para las repúblicas del Plata y otros mercados se esforzaban más, según las exigencias de las plazas a que se enviaban.

ESTASÉN, Pedro (1900): *Cataluña*. Barcelona, p. 614.

² COLOMÉ FERRER, Josep (2001): "El sector vitícola español durante la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX: el impacto de la demanda francesa, la crisis ecológica y el cambio técnico" en CARMONA, Juan; COLOMÉ, Josep; PAN-MONTOJO, Juan y SIMPSON, James (Eds.): *Vitias, bodegas y mercados. El cambio técnico en la vitivinicultura española, 1850-1936*. Zaragoza, Pressas Universitarias, p. 49.

³ PUJOL ANDREU, Josep (1984): "Les crisis de malvenda del sector vitivinícola català entre el 1892 i el 1935". *Recerques*, nº 15, pp. 59-60.

⁴ ESTASÉN, Pedro (1900): Op. cit., p. 614.

⁵ NAGEL, Klaus-Jürgen (2000): "¿Tiene sentido hablar de una vitivinicultura catalana? Aspectos económicos, sociales y políticos, 1870-1940" en MALDONADO ROSSO, Javier y RAMOS SANTANA, Alberto (Eds.): *Actas del I Encuentro de Historiadores de la Vitivinicultura Española*. El Puerto de Santa María (Cádiz), p. 371.



De hecho, los aguardientes de vino apenas se producían en esta región desde que los extranjeros empezaron a llegar en grandes cantidades y a precios relativamente bajos. Anteriormente había inmensos mercados para estos productos en las repúblicas del Centro y Sur de América, pero los pedidos habían ido decayendo a pesar de tener allí una salida constante para estos vinos. En las últimas décadas preferían el incierto mercado francés⁶.

Los intereses de las zonas productoras se mostraron más divergentes cuando los comerciantes tarraconenses comenzaron a defender su exportación de vinos encabezados abogando a favor del alcohol barato. Pero su comercio no pudo reconvertirse y, en general, las empresas continuaron siendo familiares y sin muchas marcas registradas ni vínculos con grandes entidades financieras; además, incapaces de montar bancos propios, como demostraría el fracaso del Banco de Tarragona en 1887⁷.

En los últimos años de la centuria no sólo no se ganó ningún mercado, sino que se perdió por completo para los caldos de esta provincia el mercado de Brasil y de Italia, disminuyendo también las exportaciones a Inglaterra, América del Norte y Río de la Plata⁸.

Tampoco hay que olvidar la inevitable llegada de la filoxera a Tarragona en 1889. A pesar de todos los esfuerzos por impedir su paso, se descubrió en San Jaime dels Dolmenys, más tarde en Arbós; al año siguiente en Gandesa, Lligamosas y Salomó, último municipio del Bajo Penedés. De aquí pasó al Alto Campo y se observó en Vilabella, Nulles y Bráfim. En 1891 se encontraba ya en la ciudad de Tarragona⁹. Al año siguiente el corresponsal de *La Renaixensa* en Vendrell informaba que desde hacía unos días los campesinos no hablaban de otra cosa que de la aparición de la terrible plaga y a lo largo de esa misma década se expandió inevitablemente por toda la provincia¹⁰.

⁶ En 1887 apenas existían ya fábricas de aguardiente de vino en la provincia; sólo quedaban algunas de aguardiente de orujo y contados alambiques antiguos y sencillos para obtener aguardientes brutos, que se llamaban vulgarmente de Holanda y tenían 19,5° Cartier, y refinados de 24 a 30 grados del mismo areómetro.

ESTASÉN, Pedro (1900): Op. cit., p. 614.

⁷ NAGEL, Klaus-Jürgen (2000): Op. cit., p. 372.

⁸ Los mercados naturales de los vinos de la provincia de Tarragona eran en opinión del Consejo provincial de la misma: Francia, las repúblicas del Río de la Plata y las Antillas españolas, exportándose algunos caldos a Inglaterra y a las naciones del Norte de Europa, América Septentrional y Filipinas, pero todo junto representaba una pequeña parte de la producción.

ESTASEN Pedro (1900): Op. cit., p. 614.

⁹ GIRONA TRÍUS, Pedro G. (1942): "La invasión filoxérica en España". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Arte de Barcelona*, XXVI, nº 8, pp. 213-215.

¹⁰ IGLESIES FORT, Josep (1968): *La crisi agraria de 1879/1900: la fil-loxera a Catalunya*. Barcelona, Edicions 62, pp. 158-159.

Primera mitad del siglo XIX

A finales del siglo XVIII, los precios del vino solían depender de las irregularidades del ciclo meteorológico y de los mercados extranjeros, bajo la influencia de la política internacional¹¹, factores no siempre en concomitancia¹². En efecto, los orígenes de la crisis acaecida en el primer tercio del siglo XIX se explican por la transmisión a través del comercio internacional de los efectos de la caída de los precios europeos y por la ruptura del modelo sobre el que gravitaba el mercado exterior de Cataluña centrado en las remesas de vinos y aguardientes a Europa del Norte y a las colonias americanas¹³.

Sin embargo, Reus debió salvar esta grave crisis de exportación intensificando su dedicación a las industrias textiles nuevas, ya que en 1821 tenía el mismo número de alambiques que veinte años atrás, mientras que las fábricas de hilados se habían convertido en ochenta y cuatro¹⁴.

A comienzos del segundo tercio del siglo XIX, la desamortización decretada en 1836 por el ministro del gobierno progresista Juan Álvarez de Mendizábal se hizo notar bastante en los cambios llevados a cabo en la propiedad de algunas viñas en Morera¹⁵ y en alguna casa con bodega y lagares en Porrera, todo ello perteneciente a la Catuja de Scala Dei¹⁶.

Pascual MADDOZ en su *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar* menciona que había producción de vino en Bellmunt de

¹¹ TORRAS ELÍAS, Jaume (1976): *Aguardiente y crisis rural (sobre la coyuntura vitícola, 1793-1832)*. Barcelona, Fundación I. N. de Industria, pp. 45-67.

¹² GRAU PUJOL, Josep M. (1986): "Els arrendaments públics d'aiguarent al Camp de Tarragona i la Conca de Barberà a finals del Set-cents". *Jornades sobre la viticultura de la Conca Mediterrània*. Tarragona, Facultat de Filosofia i Lletres, p. 248.

¹³ COLOMÉ FERRER, Josep (2000): "Características estructurales y técnicas de la expansión vitícola catalana del ochocientos" en MALDONADO ROSSO, Javier y RAMOS SANTANA, Alberto (Eds.): *Actas del I Encuentro de Historiadores de la Vitivinicultura Española*. El Puerto de Santa María (Cádiz), p. 345.

¹⁴ FONTANA, Josep (1973): *Cambio económico y actitudes políticas en la España del siglo XIX*. Barcelona, Ariel quincenal, p. 74.

¹⁵ BOLETIN OFICIAL DE LA VENTA DE LOS BIENES NACIONALES, 1841. Archivo del Ministerio de Hacienda, núm. 1035.

¹⁶ BOLETIN OFICIAL DE LA VENTA DE LOS BIENES NACIONALES, 1841. Archivo del Ministerio de Hacienda, núms. 890 y 970.

Más información en ESTELLA ÁLVAREZ, M^a Concepción (1993): "Situación del viñedo en Cataluña durante la desamortización de Mendizábal" en GIRALT RAVENTÓS, E. (Coord.): *Vinyes i vins: mil anys d'Història, Actes i Comunicacions del III Col·loqui d'Història Agrària sobre mil anys de producció, comerç i consum de vins i begudes alcohòliques als Països Catalans*. Febrer del 1990. Segon Volum. Vilafranca del Penedès. Universitat de Barcelona, p. 384.



Ciurana, Falset, Gratallops, Molá, La Morera de Montsant, Poboleda, Porrera, Vilella Alta y Vilella Baja. Igualmente, afirma que el vino de Lloá y Torroja era superior.

También MADUZ indica la existencia de fábricas de aguardiente en Bellmunt de Ciurana; contabiliza tres alambiques en Molá, diez en Poboleda y ocho en Porrera. Así mismo, señala que había exportación de vino en los términos de Bellmunt de Ciurana, Gratallops, Molá, La Morera de Montsant, Poboleda y Vilella Baja, concretando además que Vilella Alta lo enviaba al Campo de Tarragona y Falset lo vendía a América, Aragón, Lérida y otros lugares¹⁷.

Poco a poco, la producción de alcoholes de vino fue desapareciendo porque se daba salida a los vinos secundarios a precios más altos de los que se obtenían dedicándolos a la destilación. Sólo se producía el aguardiente de orujo. El mantenimiento de las extracciones de aguardientes de mayor graduación (“espíritus”) se debió en parte al aumento de peso específico del mercado andaluz¹⁸. En efecto, la industria alcoholera andaluza se proveía de alcohol de fuera de la región y varias casas exportadoras andaluzas encontraron sus suministradores en Tarragona¹⁹. Incluso, Augusto de Muller Ruinart de Brimont, un francés con antepasados alemanes, vino de Burdeos a Tarragona para establecer su negocio allí. Pronto controló la producción de pueblos enteros, a través de créditos y anticipos de pago, entregando los “inputs” indispensables de la nueva viticultura a campesinos que necesitaban anticriptógamas, abono y dinero, monopolizando si le era posible los lagares de los grandes propietarios de los pueblos, cuando aquéllos no los necesitaban²⁰. Desde su fundación en 1850 combinó el embarque de vinos de Tarragona (Priorato principalmente) con la fabricación de espíritu de vino y Pedro Domecq fue uno de los clientes importantes de esta firma por sus voluminosas compras²¹.

¹⁷ Pascual MADUZ cuando se refiere a exportación quiere decir vender la mercancía a otra población, región o país.

MADUZ, Pascual (1849): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar*. Madrid.

¹⁸ PAN-MONTOJO, Juan (1994): *La bodega del mundo. La vid y el vino en España (1800-1936)*. Madrid, Alianza Editorial, pp. 43-45.

¹⁹ MALDONADO ROSSO, Javier (1997): “Diversificación y consolidación de la industria de bebidas de la provincia de Cádiz a fines del siglo XIX” en *Vinos, vinagres, aguardientes y licores de la provincia de Cádiz*. Cádiz, Diputación de Cádiz, p. 101.

²⁰ NAGEL, Klaus-Jürgen (2000): Op. cit., p. 367.

²¹ VALLS JUNYENT, Francesc (2001): “Cambios estructurales en el comercio vinícola y progresos en la ciencia enológica en Cataluña durante el primer tercio del siglo XIX” en CARMONA, Juan; COLOMÉ, Josep; PAN-MONTOJO, Juan y SIMPSON, James (eds.): *Vinias, bodegas y mercados. El cambio técnico en la vitivinicultura española, 1850-1936*. Zaragoza, Prensas Universitarias, p. 250.

La mayor parte de los propietarios elaboraban por sí mismos el vino. Sólo se vendía la uva en un diez por cien para la fabricación de mistelas blancas y negras. Los "Prioratos" que se elaboraban en esta zona tenían un color muy subido, de 14 a 18 grados de riqueza alcohólica natural y de 36 a 45 gramos de extracto seco; no poseían yeso por regla general, a excepción de los que se recolectaban en el área cercana al pueblo de Pradell, que contenían un gramo por litro. Generalmente se conseguían cada año los mismos tipos de vinos, como en el resto de la provincia; la diferencia estribaba en si la viña se hallaba sana o atacada de alguna de las enfermedades, como el mildíu, el oidium, el blancrock y el atracknosis, o también por efecto de las lluvias. Una hectárea de regadío producía unos 3.400 kilogramos de uva, por término medio, y una de secano, 2.600 kilogramos. De cada cien kilogramos de uva se obtenían, por lo regular, setenta litros de vino²².

El vino tinto de alta graduación reunía muy buenas condiciones para embarcarlo a las repúblicas americanas²³. Pero, en general, igual que lo hacían sus vecinos del Campo, los caldos se encabezaban para exportarlos y variaban desde 15 a 20 grados, según el mercado al que debían concurrir. Esto solía realizarse con alcoholes sin distinción.

Además, los derechos de consumo imposibilitaban la adquisición del vino a las clases que más necesitaban de él, encareciéndolo y dando lugar a falsificaciones que convertían este artículo de primera necesidad para el trabajador, en brebaje que sólo podía perjudicarle. El vino ordinario debería tan sólo abonar por derecho de consumos dos céntimos por litro. Los superiores podrían soportar tres céntimos por igual medida, comprendido en ambas clases el recargo municipal²⁴.

Segunda mitad del siglo XIX

Los siete pueblos que componían el Priorato histórico o rodalía de Scala Dei producían en conjunto 110.050 hectolitros de vino en 1860²⁵. Emilio Morera contaba que *"avans de la invasió filloxèrica, per les condicions que reunia, quant a la seva força alcohòlica, sabor i color, era un espectacle vertaderament aplaudit, en aquells dies, contemplar des del "coll de la Teixeta" i des del "d'Alforja", pels mesos de maig, juny, juliol i setembre, la inmensa fondalada desigual del Priorato, coberta*

²² ESTASÉN, Pedro (1900): Op. cit., p. 634.

²³ GIRALT RAVENTÓS, Emili (1961): "Les tècniques de la viticultura anterior a la fil-loxera". *L'Avenç*, nº 30. Barcelona, Setembre, p. 66.

²⁴ ESTASÉN, Pedro (1900): Op. cit., p. 635.

²⁵ IGLESIES FORT, Josep (1968): Op. cit., p. 193.



*d'una massa verdosa produïda pels milions de ceps plantats des del peu de quiscun turó al cim mateix que, mirada a convenient altura, semblava un extensíssim llençol pintat de verd que s'havia deixat caure damunt dels sens fi de muntanyoles escampades per la comarca, sense aparèixer altra interrupció que la produïda per certs cims de roques d'on eixien petis pinars o la formada per reduïts planells de terra que assaonaven les aigües de determinats barrancs, a fi de destinar-los a altres classes de conreus"*²⁶.

A finales de 1879 se quejaban en el Priorato acerca del bajo precio de sus vinos, puesto que habían alcanzado solamente 25 y 26 pesetas la carga, a pesar de su inmejorable calidad²⁷. En 1874 se habían pagado a 40 pesetas la carga, pero en 1883 ascendieron a 45 pesetas; dos años más tarde, a 50 pesetas la carga y al año siguiente se cotizaron a 60-65 pesetas la carga, por la buena salida que los "Prioratos" tenían hacia Francia²⁸. Efectivamente, entre 1880 y 1886 el mercado francés estimuló las exportaciones del vino de la comarca al país vecino²⁹.

El descenso de los precios experimentado a partir de 1887 puede deberse a que en ese año se incrementaron en más del doble los aranceles, coincidiendo con que las viñas francesas replantadas habían comenzado a dar sus frutos. Pero, además, en la Cataluña meridional había habido una gran cosecha, por lo que el vino blanco se pagó en el Priorato a 30 pesetas la carga, lo que representaba un descenso del diez por ciento respecto a los precios del año anterior. La baja se acentuó en 1888, que fue año de mildiu y hubo que sulfatar intensamente las viñas. También el consumo de vinos naturales había disminuido en el interior del país, a causa de la propagación general de las falsificaciones.

²⁶ IGLESIES FORT, Josep (1968): Op. cit, p. 201.

²⁷ "Comercio de vinos". *Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*. T. XIII, Octubre-Diciembre de 1879, pp. 628-629.

²⁸ El mínimo de graduación de los vinos exigido por Francia era quince grados.

CARDÓ I SOLER, Josepa (1983): *L'evolució dels conreus del Camp de Tarragona a partir del segle XVIII*. Valls, Institut d'Estudis Vallencs, pp. 270-271.

²⁹

Años	Precio vino común tinto(centimos/L.)	Años	Precio vino común tinto (centimos /L.)
1878	20,55	1885	39,20
1879	24,57	1886	46,77
1880	37,70	1887	28,52
1881	34,92	1888	18,47
1882	27	1889	24,05
1883	30,65	1890	23,62
1884	29,25	1891	19,12

FUENTE: CARNERO I ARBAT, Teresa (1980): *Expansión vinícola y atraso agrario (1870-1900)*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Secretaría General Técnica, Apéndice I, p. 241.

Al año siguiente hubo una nueva alza, porque volvió a aparecer el mildú. El vino del Priorato se cotizaba a 55 pesetas y en *La Pagesía* se leía que la calidad del racimo era tan superior como escasa. En Gratallops, Porrera, las dos Vilellas y otros pueblos de Cataluña se habían pagado los racimos a precios fabulosos, hasta doce y catorce reales la arroba catalana, habiéndose efectuado grandes provisiones por parte del comercio.

Por otra parte, los derechos de entrada de los vinos españoles de 15 grados pasaron de 2 francos de aduana a 11,93 pesetas a partir del primero de Enero de 1892. Ese mismo año el vino prioratino se vendía entre 25 y 29 pesetas la carga. Dos años después, cuando la filoxera continuaba devastando las viñas, se sostuvieron los bajos precios de 15-17 pesetas la carga.

Aunque los viticultores del Priorato estaban ilusionados con la idea de estar preservados del avance del mortífero insecto por la muralla orográfica del Coll d'Alforja, Puigcerver, la Teixela y Argentera³⁰, sin embargo el 23 de Diciembre de 1884 se publicó en el *Boletín de la Provincia* una estadística sobre la superficie de viñedo cultivada en cada municipio, con el fin de cobrar un impuesto de 25 céntimos por hectárea que había de satisfacer cada uno para llevar a debido cumplimiento lo dispuesto en la ley de defensa contra la filoxera. En este territorio se contabilizaron las que se pueden apreciar en el cuadro siguiente³¹:

Municipios	Hectáreas
Bellmunt de Ciurana	692,00
Falset	1.849,80
Gratallops	726,50
Lloá	197,30
Morera	1.242,02
Poboleda	986,95
Porrera	1.067,22
Torroja	1.003,84
Vilella Alta	318,48
Vilella Baja	288,50

Sin embargo, estos datos de carácter fiscal, puesto que se trata de contribuir a la lucha antifiloxérica, no siempre coincide en alguno de los municipios estudiados

³⁰ IGLESIES FORT, Josep (1968): Op. cit, p. 193.

³¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Tarragona*, Archivo de la Diputación, 23 de Diciembre de 1884.



con los datos aportados por P. A. Heras y C. Mas, como se puede apreciar en el cuadro siguiente³²:

MUNICIPIOS	1876 – Has. vid	1884 – Has. vid	1892 – Has. Vid
Bellmunt de Ciurana	532	692	418
Falset	1.850	2.149	1.850
Gratallops	727	897	727
Lloá	198	320	198
Morera	1.242	1.848	1.242
Poboleda	987	1.121	987
Porrera	1.068	3.340	1.068
Torroja	1.003	1.004	1.004
Vilella Alta	319	318	319
Vilella Baja	289	400	289

Se puede observar en casi todos ellos un notable incremento de la superficie dedicada a la viña entre 1876 y 1884, elevándose a más del 50% en algunos términos municipales, como el de Porrera. Esto fue debido a las nuevas roturaciones de tierras y a algunos cambios en los cultivos, en favor de la vid.

En otro orden de cosas y teniendo en cuenta las respuestas a la encuesta cursada por el ingeniero director de la Estación Enológica de Reus, Sr. Oliveras Massó, se indica que se había observado por primera vez la filoxera en Porrera el año 1888. Pero, en una nota del archivo particular del propietario de Porrera Jaime Montlleó, se lee que el 27 de Junio de 1893 cinco hombres habían descubierto el insecto en “Solana de les Vídues³³. El 31 de Julio de 1893 una nueva correspondencia de Porrera refería que la plaga había tomado posesión del Priorato; se había corroborado un nuevo foco en Porrera y también en Poboleda y Bellmunt de Ciurana. El Boletín Agrícola de la Provincia de Tarragona de los días 16 de Julio y 16 de Agosto de 1893 sostenía que la filoxera habida en Porrera se debía a las cepas americanas que se habían plantado últimamente. Al año siguiente apareció el insecto en Molar, Falset, Vilella Alta, Gratallops y Guiamets³⁴.

Un movimiento social que coincidió, pero que no fue originado por la aparición del insecto en algunas comarcas, como el Priorato, surgió en 1893. Disminuida la venta de vinos a Francia y con dificultades en el comercio interior sobre el consumo, el vino había bajado a precios inferiores a los de coste. El 23 de Mayo

³² HERAS CABALLERO, Pedro y MAS ARRONDO, Carlos (1994): *Viticultura i filoxera a l'últim terç del segle XIX: el cas de les comarques de Tarragona*. Tarragona, Virgili, Biblioteca tarraconense, 11, pp. 26-27.

³³ IGLESIES FORT, Josep (1968): Op. cit, p. 193.

³⁴ Ibidem, p. 194.

del mismo año informaban de Porrera que el mercado del día iba poniéndose cada vez peor y se hallaba tan paralizado que no se recordaba otra época semejante; el 9 de Septiembre la mayoría de la gente se negaba a pagar las contribuciones territoriales, no por falta de voluntad, sino de dinero³⁵.

El 24 de Agosto de 1895 escribía el corresponsal de *La Renaixensa* desde Porrera diciendo que la filoxera iba extendiéndose a marchas forzadas. Ante esta situación tres propietarios de la Vilella Baja: Jaime Montlleó, Celestino Fernández de Porrera y Jaime Conte, habían viajado al Alto Ampurdán para estudiar prácticamente la plantación de vides americanas, que ya se había ensayado en el Priorato sin éxito. Visitaron el vivero de cepas americanas de Perelada y se convirtieron en unos apasionados de la replantación.

El mismo año, según las respuestas al cuestionario del Sr. Oliveras Massó, la filoxera se manifestaba en la Bisbal de Falset, Lloá y Ginestar de Ebro. Al año siguiente lo hacía en La Morera de Montsant, Margalef, Ulldemolins y Marçá. Estos datos sin garantizarlos, indicarían una marcha radical y concéntrica del insecto partiendo del Priorato histórico.

En 1896 un hacendado de Falset consultaba a los redactores del *Resumen de Agricultura* qué habían de hacer ante el insecto. Marc Mir le respondía que afortunadamente la plaga llegaba cuando ya se podían guiar por la experiencia de muchos otros viticultores y que, mientras no hubiera un remedio de reconocida eficacia, no quedaba otra alternativa que la de prepararse para la futura replantación que se impuso imperiosamente. El día 10 de Septiembre del mismo año el corresponsal de *La Renaixensa* en Falset indicaba que existía una buena cantidad de cepas atacadas por el mortífero microbio y que, si Dios no les ayudaba, dentro de un par de años más o menos la filoxera se propagaría por todo, pero en aquel momento todavía podían hacer cosecha de vino³⁶.

Una nueva alza de los precios se originó en 1896, cuando el insecto se adueñaba del Priorato; los vinos de esta demarcación inicialmente ascendieron a 18-22 pesetas la carga y los del Alto Priorato se cotizaron entre 20 y 24³⁷. Pero a mediados de la década de los 90, las viñas del Priorato estaban totalmente destruidas³⁸.

³⁵ CARDÓ I SOLER, Josepa (1983): Op. cit., pp. 261-267.

³⁶ IGLESIES FORT, Josep (1968): Op. cit, pp. 195-6.

³⁷ CARDÓ I SOLER, Josepa (1983): Op. cit., p. 276.

³⁸ BONAMUSA GASPÁ, Francesc (2002): "La protesta social en los viñedos de Catalunya, de la filoxera a la Guerra Civil. 1879-1936" en MALDONADO ROSSO, Javier (Ed.): *Actas del I Simposio de la Asociación Internacional de Historia y Civilización de la Vid y el Vino*. Vol. II. El Puerto de Santa María, Asociación Internacional de Historia y Civilización de la Vid y el Vino. Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, p. 811.



El 4 de Octubre de 1898 el corresponsal de *La Renaixensa* en Falset escribía todo pesimista que se había acabado en aquella villa el tráfico de la vendimia. El 29 de Junio de 1899 *La Veu de Catalunya* publicaba una nota procedente de Falset, en la que se decía que cada día era más crítica la situación de esta comarca a causa del incremento que había tomado la devastación filoxérica. Había pueblos del Priorato que no cosechaban casi nada. Incluso, muchos propietarios amparados en la ley habían pedido la rebaja de la contribución³⁹.

La cosecha en el Priorato no llegaba a la mitad y el precio del vino se mantuvo entre 25-30 pesetas la carga⁴⁰. Sin embargo, en el último año del siglo algunos pueblos no habían podido recoger ni un racimo y la comarca se arruinaba⁴¹, al ser un terreno vitícola por excelencia.

El 16 de Octubre de 1900, *La Renaixensa* informaba desde Falset que se habían acabado las operaciones de vendimia con muchos problemas. El 4 de Agosto de 1901 el mismo corresponsal se mostraba muy satisfecho por una providencial lluvia caída aquellos días, la cual haría llegar a buen término la vendimia de las pocas viñas indígenas que todavía quedaban y que se podían hacer en buenas condiciones las operaciones de injerto de los malluelos americanos. Desde Porrera se informaba el 11 de Septiembre de 1901 que la cosecha de vino era casi nula por culpa de la plaga. El 13 del mes siguiente se extendió violentamente la noticia de que la cosecha de vino había quedado reducida a causa de la epidemia y que había sido una miseria. Por su parte *La Veu de Catalunya* publicaba una información de Gratallops acerca de la completa invasión de las viñas por la filoxera, de tal manera que la cosecha de vino, casi única en el Priorato, había desaparecido para unos cuantos años, es decir hasta que las cepas americanas dieran fruto y cuya replantación se realizaba desgraciadamente con bastante calma⁴².

Refiriéndonos a la rodalía de Scala Dei en 1900, todavía en plena irrupción, pero ya con plantaciones de cepas americanas, la producción había bajado a 32.690 hectolitros de vino y en 1910, a 20.590 Hl. R. Perpinyà i Grau calculaba que la producción vinícola del conjunto de los siete pueblos de la dominatura de Scala Dei había disminuido en un 73% sobre la de antes de la filoxera⁴³.

³⁹ IGLESIES FORT, Josep (1968): Op. cit., p. 197.

⁴⁰ CARDÓ I SOLER, Josepa (1983): Op. cit., p. 276.

⁴¹ CAMPO JORDÀ, Ferrán del (1986): "La plaga fil-loxérica a Catalunya: aproximació històrica". *Jornades sobre la viticultura de la Conca Mediterrània*. Tarragona, Facultat de Filosofia i Lletres, p. 231.

⁴² IGLESIES FORT, Josep (1968): Op. cit., p. 198.

⁴³ *Ibidem*, pp. 198-9.

El desastre se acentuaba; el vino del Alto Priorato descendía a 20-25 pesetas y el del Bajo, a 18-20 pesetas en 1900. Al año siguiente se activaba la replantación y el vino del Priorato pasó a pagarse entre 40 y 45 pesetas la carga. Naturalmente los precios del vino iban ligados a su graduación alcohólica y la del vino del Priorato se podía cifrar entre 15-17 grados⁴⁴.

El insecto había matado completamente las viñas y la replantación se hacía en extremo dificultosa y cara. En toda la comarca aparecía una capa de terrenos yermos, llenos de hierbas secas durante el estío, lo cual daba un aspecto de país inculto y abandonado de la mano del hombre⁴⁵.

Como consecuencia de la situación descrita, la totalidad de la comarca geográfica prioratina, por su carácter de monocultivo vitícola sufrió estragos importantísimos. Entre 1887 y 1910, perdió un veinte por cien de su población y algunas localidades, como Poboleda, quedaron reducidas a menos de la mitad. Otros municipios, también a causa de la emigración, en el mismo periodo, perdieron más de un cuarenta por ciento de sus habitantes, tales como Porrera, Torroja, La Morera de Montsant, etc.⁴⁶.

Pero los graves trastornos no afectaron solamente a los campesinos, que fueron los más perjudicados, sino también a las industrias y manufacturas auxiliares a la vinicultura, que vieron reducir al mínimo sus actividades. Muchas empresas tuvieron que cerrar sus puertas y despedir a sus trabajadores⁴⁷.

Conclusiones

Después de señalar algunos de los problemas que se manifestaron en esta comarca del Priorato, a lo largo del siglo XIX se puede llegar a las siguientes conclusiones:

- 1ª – La economía prioratina se basaba fundamentalmente en el laboreo de las viñas, obteniéndose unos vinos recios, de muy alto grado alcohólico, de tal manera que se puede calificar de monocultivo vitícola.

⁴⁴ CARDÓ I SOLER, Josepa (1983): Op. cit., p. 276.

⁴⁵ IGLESIES FORT, Josep (1968): Op. cit., p. 202.

⁴⁶ En 1887 Poboleda tenía 1.800 habitantes y en 1910 había bajado a 823. Porrera en 1887 tenía 1.873 habitantes y en 1910 había descendido a 1.038. Torroja pasaba de 980 habitantes a 55; La Morera, de 790 a 465, etc.

Ibidem, p. 201.

⁴⁷ Ibidem, p. 277.



- 2ª – A pesar de las grandes oscilaciones de los precios a lo largo de toda la centuria, los “Prioratos” se cotizaban entre los más altos de la provincia de Tarragona y se exportaban a Europa y América, especialmente a Francia a partir de la década de los ochenta.
- 3ª – La crisis de sobreproducción fue a coincidir con la llegada de la invasión filoxérica a la comarca y, a pesar de la replantación con vides americanas, el coste social pasó a ser muy grave, puesto que de algunos municipios tuvo que emigrar más de la mitad de la población.

Fuentes y bibliografía

- Boletín Oficial de la Provincia de Tarragona*, Archivo de la Diputación, 23 de Diciembre de 1884.
- BOLETIN OFICIAL DE LA VENTA DE LOS BIENES NACIONALES, 1841. Archivo del Ministerio de Hacienda.
- BONAMUSA GASPÁ, Francesc (2002): “La protesta social en los viñedos de Catalunya, de la filoxera a la Guerra Civil. 1879-1936” en MALDONADO ROSSO, Javier (Ed.): *Actas del I Simposio de la Asociación Internacional de Historia y Civilización de la Vid y el Vino*. Vol. II. El Puerto de Santa María, Asociación Internacional de Historia y Civilización de la Vid y el Vino y Ayuntamiento de El Puerto de Santa María.
- CAMPO JORDÁ, Ferrán del (1986): “La plaga fil-loxérica a Catalunya: aproximació històrica”. *Jornades sobre la viticultura de la Conca Mediterrània*. Tarragona, Facultat de Filosofia i Lletres.
- CARDÓ I SOLER, Josepa (1983): *L’evolució dels conreus del Camp de Tarragona a partir del segle XVIII*. Valls, Institut d’Estudis Vallencs.
- CARNERO I ARBAT, Teresa (1980): *Expansión vinícola y atraso agrario (1870-1900)*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Secretaría General Técnica.
- CARNERO I ARBAT, Teresa (1985): “Expansión vinícola y atraso agrario, 1870-1900” en GARRABOU, Ramón y SANZ, Jesús (Eds.): *Historia Agraria de la España Contemporánea. 2. Expansión y crisis (1850-1900)*. Barcelona, Crítica.
- COLOMÉ FERRER, Josep (2000): “Características estructurales y técnicas de la expansión vitícola catalana del ochocientos” en MALDONADO ROSSO, Javier y RAMOS SANTANA, Alberto (Eds.): *Actas del I Encuentro de Historiadores de la Vitivinicultura Española*. El Puerto de Santa María (Cádiz).
- COLOMÉ FERRER, Josep (2001): “El sector vitícola español durante la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX: el impacto de la demanda francesa, la crisis ecológica y el cambio técnico” en CARMONA, Juan; COLOMÉ, Josep; PAN-MONTOJO, Juan y SIMPSON, James (Eds.): *Viñas, bodegas y mercados. El cambio técnico en la vitivinicultura española, 1850-1936*. Zaragoza, Prensas Universitarias.
- ESTASÉN, Pedro (1900): *Cataluña*. Barcelona.
- ESTELLA ÁLVAREZ, Mª Concepción (1993): “Situación del viñedo en Cataluña durante la desamortización de Mendizábal” en GIRALT RAVENTÓS, E. (Coord.): *Vinyes i vins: mil anys d’Història, Actes i Comunicacions del III Col·loqui d’Història Agrària sobre mil anys de producció, comerç i consum de vins i begudes alcohòliques als Països Catalans. Febrer del 1990*. Segon Volum. Vilafranca del Penedès. Universitat de Barcelona.

- FONTANA, Josep (1973): *Cambio económico y actitudes políticas en la España del siglo XIX*. Barcelona, Ariel quincenal.
- Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*. T. XIII, Octubre-Diciembre de 1879.
- GARCÍA SANZ, Angel; GARRABOU, Ramón (Eds.) (1985): *Historia agraria de la España contemporánea*. 1. *Cambio social y nuevas formas de propiedad (1800-1850)*, Barcelona, Crítica.
- GARRABOU, Ramón y SANZ, Jesús (1985): "La agricultura española durante el siglo XIX: ¿inmovilismo o cambio?" en GARRABOU, Ramón y SANZ, Jesús (Eds.): *Historia Agraria de la España Contemporánea*. 2. *Expansión y crisis (1850-1900)*. Barcelona, Crítica.
- GARRABOU, Ramón (1985): "La crisis de finales del siglo XIX" en GARRABOU, Ramón y SANZ, Jesús (Eds.): *Historia Agraria de la España Contemporánea*. 2. *Expansión y crisis (1850-1900)*. Barcelona, Crítica.
- GIRALT RAVENTÓS, Emili (1952): "La viticultura y el comercio catalán del siglo XVIII". *E. H. M.* II.
- GIRALT RAVENTÓS, Emili (1961): "Les tècniques de la viticultura anterior a la fil-loxera". *L'Avenç*, nº 30. Barcelona, Setembre.
- GIRONA TRÍUS, Pedro G. (1942): "La invasión filoxérica en España". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Arte de Barcelona*, XXVI, nº 8.
- GRAU PUJOL, Josep M. (1986): "Els arrendaments públics d'aiguarent al Camp de Tarragona i la Conca de Barberà a finals del Set-cents". *Jornades sobre la viticultura de la Conca Mediterrània*. Tarragona, Facultat de Filosofia i Lletres.
- HERAS CABALLERO, Pedro y MAS ARRONDO, Carlos (1994): *Viticultura i filoxera a l'últim terç del segle XIX: el cas de les comarques de Tarragona*. Tarragona, Virgili, Biblioteca tarraconense, 11.
- IGLESIES FORT, Josep (1968): *La crisi agraria de 1879/1900: la fil-loxera a Catalunya*. Barcelona, Edicions 62.
- MADOZ, Pascual (1849): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar*. Madrid.
- MALDONADO ROSSO, Javier (1997): "Diversificación y consolidación de la industria de bebidas de la provincia de Cádiz a fines del siglo XIX" en *Vinos, vinagres, aguardientes y licores de la provincia de Cádiz*. Cádiz, Diputación de Cádiz.
- NAGEL, Klaus-Jürgen (2000): "¿Tiene sentido hablar de una vitivinicultura catalana? Aspectos económicos, sociales y políticos, 1870-1940" en MALDONADO ROSSO, Javier y RAMOS SANTANA, Alberto (Eds.): *Actas del I Encuentro de Historiadores de la Vitivinicultura Española*. El Puerto de Santa María (Cádiz).
- PAN-MONTOJO, Juan (1994): *La bodega del mundo. La vid y el vino en España (1800-1936)*. Madrid, Alianza Editorial.
- PUJOL ANDREU, Josep (1984): "Les crises de malvenda del sector vitivinícola català entre el 1892 i el 1935". *Recerques*, nº 15.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (1981): "La Gaceta de Madrid, 1861-1890. Crítica de la Fuente" en CARNERO ARBAT, Teresa y SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás: *Los precios agrícolas durante la segunda mitad del siglo XIX*. Vol. II. Madrid, Servicio de Estudios del Banco de España.
- TORRAS ELÍAS, Jaume (1976): *Aguardiente y crisis rural (sobre la coyuntura vitícola, 1793-1832)*. Barcelona, Fundación I. N. de Industria, pp. 45-67.
- VALLS JUNYENT, Francesc (2001): "Cambios estructurales en el comercio vinícola y progresos en la ciencia enológica en Cataluña durante el primer tercio del siglo XIX" en CARMONA, Juan; COLOMÉ, Josep; PAN-MONTOJO, Juan y SIMPSON, James (Eds.): *Viñas, bodegas y mercados. El cambio técnico en la vitivinicultura española, 1850-1936*. Zaragoza, Prensas Universitarias.